

DIARIO DE MURCIA.

PERIÓDICO DE TODO,

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los días, excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Cárles Palacios á 6 rs. cada mes, y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

LA HOMEOPATIA

AL ALCANCE DE TODOS.

(Conclusion.)

A la vista de este resultado proclamado por una multitud de prácticos del otro lado del Rhin, no puede comprenderse la denegacion de nuestros doctores franceses á repetir estos esperimentos, ni su aferramiento en recurrir á las sangrias, cuando tienen un medio tan facil y tan inocente de calmar la fiebre sin quitar las fuerzas. ¿No es esto una criminal negligencia? En manos de los médicos homeópatas las afecciones agudas mas graves, como pulmonias, pleuresias &c., se terminan feliz y prontamente bajo la accion de sus específicos, lo que he tenido ocasion de observar muchas veces en nuestra práctica, y sobre todo en el hospital homeopatico de Viena célebre para el tratamiento de las congestiones de pecho y otras enfermedades agudas.

¿Qué podremos decir sobre el uso que se ha hecho de los purgantes! No se atacan menos con estos los principios de la fisiología que con el sistema de las emisiones sanguíneas; en el uno y otro caso su uso tiene origen en las preocupaciones tradicionales; que ni la ciencia ni el buen sentido pueden justificar.

En efecto; qué es un purgante? Es una sustancia medicinal que dirigida al interior produce una irritacion de todo el tubo intestinal; irritacion que va acompañada, como en todos los demas tegidos de la economía, de un aflujo de líquido; de este modo los ojos inflamados segregan lágrimas ó pus y la piel irritada por el fuego se cubre de vesículas llenas de agua. Purgarse es crear á sabiendas una inflamacion de los intestinos; inflamacion ligera y pasajera en la mayor parte de los casos, pero que puede llegar á hacerse peligrosa y tenaz por la repeticion, y aun mortal como frecuentemente se ha visto en el uso del purgante *Leroy*.

Precisamente esta facultad de irritar los intestinos es la que hace útiles los purgantes en alopatía. Segun el principio de que dos enfermedades no pue-

den desarrollarse á la vez sin modificarse la una á la otra, el práctico alópata procura llamar á los intestinos el mal que cree mas peligroso en otra parte. Este procedimiento le da probabilidad de alivio. ¿No es ir contra las reglas del buen sentido y las mas simples nociones [de medicina el esponerse á un mal algunas veces serio; por combatir insignificantes enfermedades, como se hace con demasiada frecuencia? Mas sobre todo, ¿qué cosa mas inoportuna que esas purgaciones clásicas á las que se somete á los enfermos en [las convalecencias, en la época en que la naturaleza fatigada tiene necesidad de reposo, en que todo concurre al restablecimiento de la salud? El purgante viene entonces á reanimar la irritacion mal sofocada y á retardar el momento de la curacion.

Pero se dirá; los purgantes son útiles para evacuar los humores viciados. No hay cosa mas falsa que esta idea generalmente admitida. Las funciones de los intestinos son el recibir y despedir el residuo de los alimentos; no sirven ni más ni menos que la nariz, la boca &c, para la evacuacion de los pretendidos humores. Renovándose el cuerpo sin cesar, espele por tres vias diferentes los materiales gastados y nocivos: por la respiracion, por la transpiracion y por las orinas. Si se quiere que los humores pecantes sean evacuados por estos puntos ¿á qué fin elegir el de los intestinos que es menos á propósito para darles paso?

Por otra parte estos humores no existen mas que en la imaginacion de los que creen en ellos. Cuando el cuerpo se halla infectado lo está en todas sus partes; tanto en los sólidos como en los líquidos. La sanies que arroja una úlcera maligna, el pus que da el cancro venéreo, la resudacion de los herpes, la diarrea del tifus, del cólera, jamás purificarian la economía. Estos son productos morbosos de un cuerpo enfermo: por mas que se haga para evacuarlos, la causa que les ha dado origen no persistirá menos. Pretender curar por ésta eliminacion es procurar hacerse semejante al que quisiere reparar el tejado estropeado de su casa recogiendo escrupulosamente en un vaso el agua que gotease por las grietas. Para curar es menester desprenderse de toda idea de hu-

